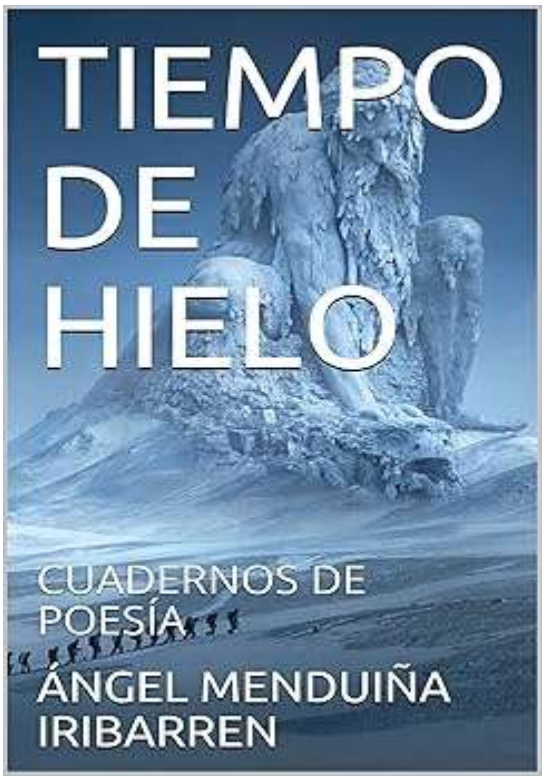
TIEMPO
DE
HIELO
CUADERNOS DE
POESÍA
ÁNGEL MENDUIÑA
IRIBARREN

TIEMPO DE HIELO

CUADERNOS DE POESÍA

ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN

©: Ángel Menduiña Iribarren

Publicación independiente

Depósito Legal: D 00284−2020

Publicado en ebook: 2019

1ª edición impresa: 2020

ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN nació en Donostia-San Sebastián (Gipuzkoa) el 24 de septiembre de 1961. Ha escrito cuatro relatos infantiles, entre los que destacan EL TREN DE LOS GARBANZOS (2011) y MISTERIO EN LA VIEJA MANSIÓN (2012). Ha escrito, además, 16 relatos para adultos, resultando finalista en esta modalidad en el XXII Certamen Literario El Filandón, convocado por El Diario de León (2007), con la obra EL TÚNEL, y en el I Certamen Literario Huellas Plus 55 (2017), convocado por el Ayuntamiento de San Sebastián, con la obra EL MEJOR REGALO.

En poesía ha escrito siete cuadernos: TIEMPO DE HIELO (1983-1989), con el que resultó ganador en el XX Certamen Euskal Herriko Poetak (1990), convocado por Editorial El Paisaje, ENCUENTROS CON EL AZAR (1990), NO TE OLVIDES (1990-2010), RIMANDO CON TRES HERIDAS (1990-2010), NANAS PARA DESPERTAR (2013-2016), TODO SE HALLA EN EL CAMINO (2017) y CICATRICES (2018-2019). Ha resultado finalista en varios certámenes literarios, como en el Euskal Herriko Poetak, entre 1984-1987, Gemma 1986, y Ayuda 1987 y 1988. Ha colaborado en diversas antologías y revistas literarias.

ÍNDICE

I TIEMPO DE HIELO (1983-1989) 11

LA ALAMBRADA 13

TIEMPO DE HIELO 16

SE VA ROMPIENDO EL SILENCIO 19

YO QUISIERA 22

UNO MÁS 24

SEDUCTORA 26

ATRAPADOS 28

LA ESTELA DE TU SILENCIO 30

¡QUEDO YO! 32

¡HASTA CUÁNDO! 34

A PESAR DE TODO 36

UN DÍA NOS IREMOS 38

II ENCUENTROS CON EL AZAR (1990) 41

ALMA O METRALLA 43

PASO DE PÁGINA 47

CAMINAR 50

VOLVER A NACER 52

TE QUIERO 55

DEBO LEVANTARME 57

EL DESIERTO 60

VOY A CELEBRAR 61

CAMINOS 64
HAY QUIEN QUIERE 66
MI REVOLUCIÓN 69
NO SON TIEMPOS DE ESPERANZA 71

III NO TE OLVIDES (1990-2010) 75
TAN SOLO QUIERO SER (canción) 77
DESPERTAR 79
AL MAR (1984) 80
LA HISTORIA 82
LA ESPADA DE DAMOCLES 84
ALGUNAS VECES 86
EL AGUJERO 88
EL TIEMPO PASA 90
LLAMA Y MUERTE 92
LA HORA QUE VENDRÁ 93
AÚN TENGO SED 95
DEBO RESURGIR 97
NO TE OLVIDES 99
¡VIVIR! (1987) 101

IV RIMANDO CON TRES HERIDAS (1990-2010) 105
TÚ Y YO 107
¡QUÉ ES LO QUE PUEDO DECIR! (1987) 109
MÁS ALLÁ TE PRESIENTO 112
MAÑANA (canción) 115
TU VOZ SE QUEBRÓ 116

PARA SABER QUE EXISTES 118
DETRÁS 120
SOMOS 122
MI REVOLUCIÓN II 124
¡QUÉ FUE! 126
OJALÁ QUE UN DÍA (1984) 128
FALSOS AMORES 130

I PARTE

TIEMPO DE HIELO (1983-1989)

LA ALAMBRADA

El que busca libertad

tropieza con la alambrada;

un cercado imperceptible

tras el que está secuestrada.

La alambrada no es de hierro,

que el hierro puede cortarse.

La alambrada es invisible,

y así no puede saltarse.

La alambrada no es un ¡alto!,

sino el miedo a la miseria;

y en la miseria te deja.

La alambrada es estrategia.

La alambrada no está fuera;

está dentro de uno mismo.

La alambrada no es materia;

está hecha de cinismo.

La alambrada es una guerra

a la que vas desarmado.

La alambrada es la frontera

entre la risa y el llanto.

La alambrada no envejece;

forma parte de la historia.

La alambrada nos inhibe,

e insaciable, nos acosa.

La alambrada es el desánimo

que conduce a la impotencia.

La alambrada es un fantasma

aliado con la ciencia.

La alambrada es homicida;

es aquel sangriento muro

donde fusilan los sueños.

La alambrada es tu verdugo.

Igual que en un rompeolas

revienta su fuerza el mar;

así rompe la alambrada

su vuelo a la libertad.

TIEMPO DE HIELO

Esto no es el paraíso,
y dista mucho de serlo;
cada noche oigo sollozos
ocultos en el silencio.

En los bordes del camino
se va quedando la gente
que no confía en su destino,
y aguarda solo la muerte.

Y yo, pasando de largo,
sin pararme a comprender
por qué cada día vivimos
y morimos a la vez.

Y hay quien está poniendo
sus esperanzas en mí;
pero yo no tengo mando
ni llaves del porvenir.

Estamos atravesando
un largo tiempo de hielo.
Un tiempo sucio, malvado;
tiempo de rabia y de miedo.
Lejos de la luz y el fuego;
entre tinieblas y muertos.
Tus manos, tu voz, tus ojos
me están diciendo que es cierto.

Esto no es el paraíso,
más se asemeja a un desierto;
contempla tu alrededor
y dime si estoy mintiendo.

No son días de destellos
ni de palabras profundas;
sino de pasos inciertos
y de campos en penumbra.

Y no esperes que te ofrezca
lo que no te puedo dar;
soy también de los que buscan
luces en la oscuridad.

Soy un faro sin vigía

abandonado a su suerte

que deja morir los días,

hasta el día de la muerte.

Yo me encuentro atravesando

un largo tiempo de hielo.

Un tiempo sucio, malvado;

tiempo de rabia y de miedo.

Lejos de la luz y el fuego;

entre tinieblas y muertos.

Mis manos, mi voz, mis ojos

están diciendo que es cierto.

SE VA ROMPIENDO EL SILENCIO

Se va rompiendo el silencio
en el nombre de la paz;
el puño de su desprecio
nos ha vuelto a golpear.
Los lobos que todo ansían
no cesan de vigilar
ni dejan pasar un día
sin su codicia, saciar.

Y nos impondrán su paz,
nos izarán su bandera,
tras la cual esconderán
sus intenciones de guerra.
Rabia, conquistas y muerte,
su libertad mutilada,
donde acabará la suerte
de aquellos que la buscaban.

Paz que condena, sedientos,

a tantos pueblos hermanos;

no por falta de alimentos

ni por climas desecados.

Sino porque prima siempre

el espíritu genocida

de los que precisan sangre

para llenar sus vitrinas.

Paz de un pueblo masacrado

por bombas de su arsenal;

de un pecho condecorado

de un ilustre general.

De una tierra saqueada

porque han puesto su interés

en la riqueza que guarda,

y ambicionan obtener.

Se va rompiendo el silencio,

mientras nos venden su paz.

Pero no va a tener precio

la nueva paz que vendrá.

Llevaba siglos dormida,

perdida, por no luchar;

y hoy quiere sentirse viva,

y dar vida a los demás.

YO QUISIERA

Yo quisiera liberarte de preceptos
y ofrecerte el universo para ti;
y quisiera desterrar de tu cerebro
aprensiones que te impidan discernir.

Yo quisiera desnudarte ante el espejo
transparente y cristalino de tu alma;
y quisiera deleitarte ante el misterio
que, cautivo, se revuelve en tus entrañas.

Yo quisiera arrancar con mis dos manos
los barrotes que bloquean tu corazón,
y expandir tus sentimientos eclipsados
con la fuerza de un volcán en erupción.

Yo quisiera que olvidases tus fracasos;
las personas jamás pueden fracasar;
eres dueña de un segundo saqueado,
de una historia que nos quieren usurpar.

Yo quisiera rescatarte de las garras

que te aíslan de todo cuanto te agrada;

y ahuyentar esa tristeza que te embarga

y, a pesar de ser iguales, nos separa.

Yo quisiera mitigar tus añoranzas;

convertirlas en un claro manantial

que te sacie de alegrías y esperanza,

y nos una con su abrazo en igual mar.

UNO MÁS

Como lúdico y nostálgico gemido.

Como helado y traslucido glaciar.

Como el eco invariable de un latido.

Como alegre y chispeante manantial.

Como un reo resignado a su destino.

Como un duende venido del más allá.

Como el loco que recorre los caminos

o el sensato que se sienta a descansar.

Como el rojo de la sangre que me inunda.

Como el verde de las montañas en flor.

Como el negro de la noche más profunda.

Como el blanco de la nieve que cayó.

Como llama de un incendio incontrolable.

Como el agua transparente en el cristal.

Como un grito que anuncia lo inevitable.

Como el pulcro silencio de un altar.

Como un tiempo de escupir los sentimientos.

Como un sueño que se niega a despertar.

Como un hombre que se ve morir por dentro.

Como un niño que se lanza a conquistar.

Como un viejo que se pierde en sus recuerdos,

y se funde en los fantasmas del ayer;

como yo, que a menudo me proyecto

a un mañana que jamás logro tener.

Como un verso que acaricia tu cerebro.

Como un ruido que estalla en la soledad.

Como un soplo de la brisa del desierto.

Como un beso o un disparo que me dan.

Así son las circunstancias de mi vida

al salir cada mañana a laborar,

y me voy contradiciendo cada día.

Así soy, como vosotros, uno más.

SEDUCTORA

Seductora dama blanca
asediada sin descanso;
no te dejes arrastrar
por la voz de un falso canto.

No cedas nunca el tesoro
que guardas en tu regazo
ni te entregues a los lobos
que van oliendo tus pasos.

No existe bien más preciado
que la propia dignidad;
dirigir tu propio barco,
eligiendo rumbo y mar.

Danzas sobre tus praderas
preñadas de color verde,
y nadas entre las olas
que tus costas humedecen.

Ingenuos hombres de nieve

que consumirá tu fuego;

ignoran que es imposible

cautivarte con su hielo.

ATRAPADOS

Tantas vueltas dio la tierra,
acarreando tantos sueños;
para descubrir al fin
que estamos en el comienzo.

Atrapados en un mundo
sin llaves ni carceleros;
una cárcel de cristal
forjada con nuestros miedos.

Y así estamos como estamos,
condenados al silencio;
caminando como zombis
entre máscaras de hielo.

Y así estamos como estamos,
rodeados por mil fuegos;
buscando, para perdernos,
entre los hombres y el cielo.

Y así estamos como estamos,

batallando, sin aliento;

cayendo en cada batalla

frente a molinos de viento.

Y lo más triste de todo

es que un día nos iremos

deseando disfrutar

de lo que hoy no sabemos.

LA ESTELA DE TU SILENCIO

Se esconden tras tu latido
anhelos agazapados,
aguardando a que el deshielo
los arrastre a nuestros labios.

Impotentes, en su invierno,
miran tus ojos alados
el resplandor de un incendio
vanamente sofocado.

Tu ausencia al amanecer
provoca el eco de un llanto;
el sueño de una gran noche
se va tejiendo, entretanto.

Un verano y un invierno,
un invierno y un verano;
como rueda de un molino
van triturando los años.

Solo precisas del mar,

frente a tu rostro sediento,

para volver a volar

y ser libre como el viento.

Y yo, que estoy frente al mar,

y siento en mi cara el viento,

preciso para volar

la estela de tu silencio.

¡QUEDO YO!

Qué pedirle a la mañana,

a otro amanecer vacío;

si se cerró mi ventana

y me consumió el hastío.

Si ya no escucho tus cuentos

ni me despierta tu canto;

Si no hay música en el viento

ni me conmueve el espanto.

Si se ha extraviado mi norte;

si lo que emprendo, fracasa.

Si no tengo quien me exhorte

ni oigo voces en mi casa;

Qué me puede dar la noche,

sin un cuerpo al que abrazar;

si es como un mar de reproches

que no me deja soñar.

Si apenas recuerdo el eco

de la magia o la poesía;

si ni siquiera hay un beso

que endulce mis despedidas.

Qué me queda, si la vida

lo que quise se llevó;

si solo soy una herida,

qué me queda... ¡Quedo yo!

¡HASTA CUÁNDO!

Cuando un niño pide paz con un grito silenciado,

y su silencio escolar lo convierte en fracasado.

Cuando se margina al viejo y no se le tiene en cuenta,

pues ya no fabrica piezas para esta rueda sangrienta.

Cuando a los dieciocho años la vida se hace una carga,

y no se tiene ilusión por vivir ni disfrutarla.

Cuando dividen por sexo, por edades, por color,

siendo el único distingo, explotado-explotador.

Cuando te dejas la piel día a día y año a año,

ignorando quién se adueña del fruto de tu trabajo.

Cuando seres insensibles te pretenden dominar,

induciéndote a que pienses que eligió tu libertad

Cuando nadie se preocupa por lo que sientes por dentro,

y valoran tu fachada como si tuviera precio.

Cuando la vida y la muerte no se pueden separar

porque en el medio de ambas hay un vacío mortal.

Cuando envenenan el aire y contaminan el mar

porque prima el beneficio al derecho a respirar.

Cuando revienta la tierra, convertida en un volcán,

que estalla porque no puede seguir resistiendo más.

Necesito detenerme y saber a dónde vamos;

presiento que nos despojan la historia de nuestras manos.

Qué más nos tendrán que hacer para dar una respuesta;

la respuesta se da en vida, y la muerte ya está presta.

A PESAR DE TODO

A pesar de todo
existe el amor;
si no fuera por ello
no tendría razón
el seguir arrastrando
mis huesos al sol.
El amor es mi fuerza
y es mi motor.

Gracias a tu amor
inhalo alegría;
aunque esté cercado
de melancolía.
Gracias a tu amor
se ensancha la vida;
sin él no podrían
sanar mis heridas.

Gracias a tu amor

yo respiro y siento;

capto tras de mí

tu cálido aliento.

Gracias a tu amor

se aviva mi fuego;

y llevo el calor

a tierras de hielo.

Gracias a tu amor

todo es diferente;

por eso son tuyos

mi cuerpo y mi mente.

Toma de mí, todo,

haz tuya mi voz.

Te ofrezco este día,

y el que aún no llegó.

UN DÍA NOS IREMOS

Un día nos iremos
con las manos vacías;
lo mismo que llegamos
otro lejano día.

Un día nos iremos
con los puños cerrados;
tratando de agarrarnos
a algún último clavo.

Un día nos iremos
llorosos y cobardes;
confundiendo la fe
con un miedo implacable.

Un día nos iremos
sin poder consolar
los llantos impotentes
de los que quedarán.

Un día nos iremos;

seremos un retrato

que se irá oscureciendo

al paso de los años.

Un día nos iremos,

es algo natural;

partiremos sedientos,

con mucha sed de amar.

Un día nos iremos

sin terminar de hacer

tantas pequeñas cosas

que no pudieron ser.

Un día nos iremos,

cansados, sin rencor,

dejando nuestros sueños

tendidos bajo el sol.

El lodo del progreso

nos hizo perseguir

valores fraudulentos,

fantasmas en abril.

Pero perdido todo,

desde mi dimensión,

si alguien hallara fuego,

yo sentiré calor.

II PARTE

ENCUENTROS CON EL AZAR (1990)

ALMA O METRALLA

A veces somos senda,

o piedra del camino.

La flor de una leyenda,

o un tallo con espinos.

Actores de un teatro

que nunca se estrenó,

o el rostro de un retrato

que siempre iluminó.

Podemos ser la herida

que abrimos al que amamos

o entregar nuestras vidas

por alguien que ignoramos.

Alma, carne y hueso.

Fuego y metralla.

Tierra del cementerio

o arena de la playa.

Y es que somos mágicos,

sin poderlo evitar;

aunque a veces caigamos

por un golpe voraz.

Besamos la tierra

muy a menudo;

entramos en guerra

a cada segundo.

Pero cuando damos,

también sabemos dar

un golpe bajo,

un golpe mortal.

Si no es día de amores,

que te puedo contar;

si ayer cortamos flores,

hoy vamos a regar.

Fuerza poderosa

que nada logró.

Mano que se posa

y sana un dolor.

Algo imprescindible

que de pronto no está;

y más tarde descubres

que todo sigue igual.

Aullido inadvertido

en un oscuro abismo.

Susurro que se ha oído

entre un millón de gritos.

Muerto que despierta.

Llama que se enfría.

Ciudad encantada.

Faro sin vigía.

Y es que somos mágicos;

no podemos cambiar

la esencia que guardamos

y encumbra nuestro andar.

Lloramos abatidos

en nuestra soledad

las risas que han crecido

sobre un campo marcial.

Pero cuando damos,

también sabemos dar

un golpe bajo,

un golpe mortal.

Si no es día de amores,

que te puedo contar;

si ayer cortamos flores,

hoy vamos a regar.

PASO DE PÁGINA

Cada página, una historia;

cada historia es un adiós.

Un nuevo golpe de noria

dulce, amargo o sin sabor.

Cada día paso una página;

hay días que de dos en dos.

Como un cuaderno de láminas

de inagotable color.

Hay un cuerpo anudado a la tierra;

otro erguido, implacable, feroz.

Hay un grito que eriza la hierba,

y una nana que duerme hasta el sol.

Hay quien queda fuera del camino

en tan solo un segundo de horror.

Quien persigue tenaz el delirio;

hay quien busca, y quien nunca encontró.

Paso de página y hay fuego en mi sangre.

Paso de página y hay hielo en mi voz.

Paso de página y quiero entregarme.

Paso de página y me traes una flor.

Paso de página y vendo mi alma.

Paso de página y soy todo amor.

Paso de página y rugen las armas.

Paso de página y estamos tú y yo.

Me vi tirado entre piedras,

una mano me ayudó.

Vi montañas de miseria;

mi hombro hizo de bastón.

Y me hallé de nuevo solo;

el que me ayudo no está.

Me persiguieron los lobos;

después salí yo a cazar.

Hay un rostro dudando en la niebla;

nuevas caras que traen amistad.

Hay historias que ya son leyendas,

y cadenas que impiden mi andar.

Y amanece otra vez la esperanza,

condenada, quizás, a estallar.

Una herida se ha abierto en mi espalda,

y un lamento ha frenado mi azar.

Paso de página y estoy entre nubes.

Paso de página y tiembla la paz.

Paso de página, la luz se descubre.

Paso de página y la muerte allí está.

Paso de página y alguien me llama.

Paso de página y no sé quién soy.

Paso de página y esquivo una bala.

Paso de página y es el día de hoy.

CAMINAR

Bajo la carpa azulada
que reviste nuestras lomas
con nubes algodonadas
de una blancura ancestral.

Parece que es el total
lo que pisamos debajo,
y el resto fueran retazos
pertenecientes al mar.

Y, sin embargo, no existen
muros en el horizonte;
el camino que va al norte
no tiene punto final.

Él sabe que es muy normal
desgastarse en despedidas,
como lágrimas barridas
por un mismo vendaval.

Solo somos asistentes,

ignorantes invitados

a un festejo organizado

que no sabemos gozar.

Es una amarga verdad

que no somos tan gigantes;

sino gotas de un instante

que está a punto de expirar.

Entre miles de galaxias

se diluye nuestro mundo;

como se funde un segundo

en la inmensa eternidad.

Pero es tan triste pensar

que no somos importantes;

que, aunque a plazos muy distantes,

es preciso caminar.

VOLVER A NACER

Hoy es el primer día
del resto que me queda;
hoy presiento la alegría
andar rondando en mi puerta.

Y es que hoy volví a nacer;
descubrí nuevas praderas.
Rompí esquemas del ayer;
me olvidé de ciertas guerras.

Mas tantas veces fue el día
de un nacimiento frustrado,
que acaso otra noche fría
acabe por devorarlo.

Pero hoy es el primer día
del resto que me queda,
y presiento la alegría
andar rondando en mi puerta.

Porque acabo de indagar a mis silencios.

Porque acabo de encontrarme más allá.

Porque acabo de surcar por mares negros.

Porque acabo de nacer una vez más.

Hoy es el primer día

del resto que queda,

aunque me trajo una vía

de irreparables secuelas.

Ya regresé esta mañana

de enterrar mi último muerto;

y de nuevo, en mi ventana,

se ha prendido un crespón negro.

He visto partos y entierros;

me dieron golpes y abrazos.

He palpado fuego y hielo;

escuché risas y llantos.

Pero es el primer día

del resto que me queda,

y presiento la alegría

andar rondando en mi puerta.

Porque acabo de llorar por lo que quiero.

Porque acabo de reír y no hay razón.

Porque acabo de perderme en el misterio.

Porque acabo de crecer en el dolor.

TE QUIERO

Te quiero simplemente

por ser como eres;

por todo lo que sientes,

y no por lo que trepes.

Te quiero si es de noche,

y a plena luz del día;

sin hacerte reproches,

como a mi propia vida.

Te quiero en los abrazos

y en las desavenencias;

sin pactos en juzgados

ni firmas en iglesias.

Te quiero en el presente,

y te querré después;

seremos polvo inerte,

y, aun así, te querré.

Te quiero en la penumbra,

en medio de la luz;

te quiero hasta la tumba,

si estás con Belcebú.

Te quiero como eres,

tan libre y tan azul;

con todos tus errores,

pues solo así, eres tú.

DEBO LEVANTARME

Debo levantarme,

luchar contra todo;

hacer mía tu causa,

derretir el lodo.

Debo levantarme

y andar el camino;

descubrir el mundo,

construir mi destino.

Debo levantarme,

aunque sea el invierno;

destrozar a golpes

este largo infierno.

Debo levantarme

con mis pies descalzos;

pisar las espinas,

perderme en abrazos.

Por darte lo más hermoso

que oculta este oscuro pozo.

Por la tierra en que crecí.

Por el fruto de tu vientre.

Contra aquel que no consiente

lo que tiene que venir.

Debo levantarme,

a pesar de todo,

de mi gran desánimo,

de tanto que ignoro.

Debo levantarme

cada amanecer;

continuar el resto

del viaje de pie.

Debo levantarme

para pelear

contra cada bala

que acecha mi azar.

Debo levantarme

por mí mismo, por ti;

por el que no pudo,

y por el que sí.

Por el aire que respiro.

Por aquel pájaro herido.

Por verte al fin sonreír.

Por aquel grito en la noche.

Por hacer de esto un derroche

de deseos de vivir.

EL DESIERTO

Miran mis ojos extasiados

el fondo del firmamento.

Miran, sin saberlo,

la estela del silencio.

Todo es ruido a mi espalda:

jolgorio, aullido, llanto.

Mas miran mis ojos extasiados

el fondo del firmamento.

Miran, sin saberlo,

la estela de lo incierto.

Todo es ruido a mi espalda

y, sin embargo, es el desierto.

VOY A CELEBRAR

Voy a celebrar

haber despertado

a este nuevo día,

a este nuevo sol.

Voy a celebrar

volver a ser el mago

que llena la vida

de luz y color.

Voy a celebrar

ser tu humilde alumno;

saber ciertas cosas

que puedo enseñar.

Voy a celebrar

que aún ruedo en el mundo

con mis buenas obras

y un viejo puñal.

Voy a celebrar

mi último fracaso;

mi primera victoria,

mi más bella ilusión.

Voy a celebrar

la lluvia de marzo;

el calor que agobia

y el frío que me heló.

Voy a celebrar

haberte conocido,

y que cada día

estés cerca de mí.

Voy a celebrar;

aunque te hayas ido,

que ha dejado huella

tu paso por aquí.

Voy a celebrar

que ayer cumplí cien años;

que acabo de nacer,

que aún no sé ni andar.

Voy a celebrar

ser pasto del diablo;

que es el anochecer,

que soy capaz de amar.

CAMINOS

Yo no sé si la verdad
se encuentra aquí o allá;
pero mi cuerpo aún precisa
aire para respirar.

Perseguir y no alcanzar
lo que te sigue a tu espalda
es como andar hacia atrás,
sin recorrer la distancia.

Y he conocido caminos
con sus dos bordes de oro
que me llenaban de frío
y congelaban mis poros.

Y he conocido caminos
mugrientos, de barro y polvo,
que llevaban hasta ti,
y tú vales más que el oro.

Yo no sé si la verdad

me habría traído antes;

pero yo me siento vivo,

aun después de equivocarme.

Y creo que mi camino

no es un mal camino al fin,

pues aún sigo caminando,

¡y qué más puedo pedir…!

HAY QUIEN QUIERE

Hay quien quiere
sumergirme en sus abismos;
ser mi ejemplo,
anunciarme una señal.
Hay quien quiere
confundirme con sus signos;
erigirse
en señuelo de mi azar.

Hay quien quiere
poner voz a mi garganta;
galopar
sobre mis piernas la ciudad.
Hay quien quiere
capturarme con sus trampas;
poseerme
como sombra servicial.

Hay quien quiere

manejar hasta mis brazos;

indicarme

donde debo golpear.

Hay quien quiere

amputarme de un hachazo;

pretendiendo

que llegue sin caminar.

Hay quien quiere

que renuncie a ser mi dueño;

someterme

a una derrota sin jugar.

Hay quien quiere

apropiarse de mis sueños;

que me niegue

cada día a despertar.

Hay quien quiere

convertirse en el permiso

que preciso

para amar o para odiar.

Hay quien quiere

transformarme con su hechizo

en paloma

o en fusil para matar.

Hay quien quiere

que me pierda esta aventura;

que rehúse

a mi viaje por el mar.

Hay quien quiere

que me absorba la cordura;

que no sea

diferente a los demás.

MI REVOLUCIÓN

Mi revolución

es poner oído a una tenue voz;

no hallarme dormido

si buscas mi mano, mi piel, mi calor.

Mi revolución

es prestar auxilio aquel que cayó;

amar con ahínco

todo cuanto viva en cada estación.

Mi revolución

es un viejo sueño que no despertó;

es un espejismo

que aún buscan mis ojos mirando hacia el sol.

Mi revolución

es no estar vendido al mejor postor;

salir sin abrigo,

y sentir su llama en nuestro balcón.

Mi revolución

es dar vida, o muerte a quien la ahuyentó;

salto de un jinete

hacia los infiernos que el cielo inventó.

Mi revolución

es esa de siempre, de fuego y de flor;

es lucha en la calle,

son versos de sangre. Es odio y amor.

NO SON TIEMPOS DE ESPERANZA

Parece que de verdad
no son tiempos de esperanza;
no titilan las estrellas,
apenas queda confianza.
Lágrimas por lo perdido
serpentean mi ventana,
y van dejando un indicio
como las líneas de un mapa.

Recorriendo la ciudad
voy descubriendo miradas
que no pueden ocultar
su aflicción encarcelada.
Son como gotas de agua;
silenciosas, apocadas.
Penadas a zozobrar
en el río, con el alba.

Y va pasando la vida,

lo mismo que pasa el agua;

desembocando en un mar

que nos ahoga en sus playas.

Si se pudiese invertir

el curso de esta riada;

si supiésemos, en fin,

que hay un curso que nos llama.

¡Cómo arrancarle al silencio

su más hermosa balada!

¡Cómo plantamos un sueño

en una tierra quemada!

¡Cómo podremos danzar

descalzos sobre las brasas!

¡Cómo haremos palpitar

a una figura de escarcha!

Cada amanecer la prensa

trae la misma tinta amarga;

será que todo es mentira,

que la sangre es tan barata.

Donde había una sonrisa

cuando mis ojos mirabas,

hoy solo queda el puñal

que me incrustaste en la espalda.

Somos máscaras de hielo

masticando sucia paja;

y arrastramos por el suelo

nuestra inflexible coraza.

Ya no son tiempos de cantos;

subsistimos como sombras;

y solo nos queda el llanto

cuando cerramos la alcoba.

La muerte fiel y constante

nos presenta su factura;

y presiento un frío distante

que me sumerge en mil dudas.

Cada día soy más piedra

y es más hiriente mi voz;

cada noche la tristeza

me causa menos dolor.

¡Cómo hacer para que un beso

ruja como una descarga!

¡Cómo disfrutar del cielo

en un campo de batalla!

¡Cómo vencer a un imperio

sin más armas que una lanza!

¡Cómo hacer de un cementerio

nuestro campo de labranza!

III PARTE

NO TE OLVIDES (1990-2010)

TAN SOLO QUIERO SER (canción)

Yo tan solo quiero ser

voz que acompañe tu andar;

azúcar contra la hiel

que te amarga el paladar.

Yo tan solo quiero ser

río que nazca de tu alma;

que te sumerjas en él,

sin misterios y sin trampas.

Que abra tu pecho mi arrebato de ternura.

Limpiar tu lecho de desechos de amargura.

Borrar las huellas que te borran el camino.

Que halles la luz que ilumine tu destino.

Yo tan solo quiero ser

mano tendida hacia ti;

dulce caricia de miel

invitándote a vivir.

Yo tan solo quiero hablar

corazón a corazón;

que no quieras escapar

jamás de nuestra prisión.

Algo que crezca o, al menos, deje crecer;

lo que florezca no aplastarlo con mis pies.

Algo que sienta ante la muerte y el dolor.

Sentirme libre. Tan solo quiero ser yo.

DESPERTAR

¿Por qué nos abruman las cosas pequeñas,

complicando así la breve existencia?

¿Por qué cuando hablamos nadie nos comprende,

sin la aportación de datos ingentes?

¿Por qué hacemos daño cuando no hay razón,

llenándolo todo de tanto dolor?

¿Por qué enaltecemos a aquel que más vende,

y damos la espalda al que sufre y siente?

¿Por qué la belleza se esconde en el barro,

cual pecado absurdo del que avergonzarnos?

¿Por qué nos perdemos en saltos sin red,

dejando olvidada la razón de ser?

¿Por qué no podemos cambiar el destino,

pintar nuestros cuadros, bailar nuestros ritmos?

De lo que tenemos, ¿por qué nos privamos?

¿Por qué siendo libres, somos tan esclavos?

AL MAR (1984)

Contra el viento y la marea,
con mi barco en la tormenta,
voy con la mirada atenta
a tu gran inmensidad.

Y me siento en tus entrañas,
empujado por las olas,
con la luna por farola,
un muñeco naufragar.

Reflejadas en tus aguas
me recuerdan las estrellas
las aventuras más bellas
que ya nunca volverán.

Mis problemas se disipan
ante tu inmortal bravura
y la tremenda hermosura
de tu alfombra celestial.

Las gaviotas que te besan

me hacen sentirme celoso;

quisiera ser yo el dichoso

de besarte sin cesar.

Por toda la eternidad

serás mi gran compañero;

quiero gritarte ¡te quiero!

Espejo de libertad.

LA HISTORIA

La historia vuelve a abrazarnos
con páginas del ayer;
luchan moros y cristianos,
y Caín da muerte a Abel.

Aquí todo está medido,
nada se puede alterar;
cualquier intento es baldío;
ya no hay banderas que izar.

Pugnan tirios y troyanos
en pos de una libertad
que reclaman a dos manos,
pero ninguno la da.

Suenan las mismas mentiras,
aunque con distinta voz;
ilusiones revendidas
por un nuevo redentor.

No tengo mitos gigantes

sobre ningún pedestal;

no más que los que comparten

sus horas y su amistad.

Que el ángel se hace perverso

unos metros más allá;

y aquel que jamás dio un beso

está loco por amar.

LA ESPADA DE DAMOCLES

La espada de Damocles
pende sobre mi cabeza
cada tarde cuando salgo
a la calle por mi puerta.

Cuanto pienso, cuanto siento,
cuanto hablo, cuanto escribo,
cuanto pido, cuanto ofrezco
lo sentenciará su filo.

La espada de Damocles
pende sobre mi cabeza.
Casi siempre acusadora;
insensible a la belleza.

Como garante de un orden
que quiere imponer el ritmo
que desciende de la tumba
a la pila del bautismo.

La espada de Damocles

pende sobre mi cabeza;

con ella quieren cargarle

mil muertos a mi conciencia.

Pero hay cuerpos enterrados

que no olvida la memoria,

y que un día enfrentarán

a la espada con la historia.

ALGUNAS VECES

Algunas veces la vida
muestra su cara cruel;
nos abre viejas heridas,
y su sorbo sabe a hiel.

Algunas veces la vida
no nos invita a seguir;
parece que nos incita
a salirnos del carril.

Algunas veces la vida
no es como uno soñó;
es igual que un homicida
disparando al corazón.

Algunas veces la vida
es un desierto sin fin;
una dura travesía,
los resquicios de un festín.

Algunas veces la vida

es un ataque voraz;

un veneno que aniquila,

una espada por clavar.

Si no fuera así la vida,

la vida no sería tal;

con sus momentos de almíbar

y sus momentos de sal.

EL AGUJERO

Queriendo llenar un pozo
me vacié en el intento;
y no había luz ni fondo.
Solo infinito silencio.

Querer llenar este abismo
es como precintar el mar;
como escapar de uno mismo,
como pretender amar.

El agujero destroza
a quien lo intenta burlar;
a la libertad transforma
en cadena para atar.

Y se repiten los días,
los sucesivos intentos;
mientras muere la alegría
que, a veces, nos dio su aliento.

Y una mañana descubro

que ya no me quema el sol;

me siento desnudo, muerto.

¡El agujero soy yo!

EL TIEMPO PASA

El tiempo pasa
silencioso e implacable;
llenó de ausencias
mi contorno de verdor.
Dejó un pasado
tenebroso, intransitable.
Se llevó amores,
y las sonrisas, las ahuyentó.

El tiempo pasa,
a cada paso se abalanza
al precipicio,
muga del hielo y del calor.
Se llevó a tantos,
dejó una esquela en cada casa;
trajo un presente
con más amores y más dolor.

El tiempo pasa,

incontenible, no ignora nada;

con paso firme

lo muele todo sin compasión.

Es indomable,

puede con todos, y la confianza

que ayer nos trajo,

hoy es pasado ya sin color.

El tiempo pasa,

no hay quien lo pare, es una lanza;

cuando haya muerto,

con su carrera continuará.

Mantiene un duelo

contra la vida y la esperanza;

es una danza

que hoy, cuando menos, quiero bailar.

LLAMA Y MUERTE

Sobre tus cumbres

me pierdo envuelto en el aullido

de la paz y el silencio.

Mis manos quietas.

Mi mirada profunda.

Mi alma serena.

El viento acaricia dos gotas

que humedecen de rocío

el aire al alborear.

¡Hasta el tiempo parece dormido!

Y, sin embargo,

más allá de tus cumbres,

todo es llama y muerte.

LA HORA QUE VENDRÁ

Vivimos como si el tiempo
nunca se fuera agotar;
sin valorar los momentos
que vamos dejando atrás.

Vivimos como gigantes
que creen que jamás caerán;
y dejamos cada instante
diluirse, así, sin más.

Vivimos sin sentimientos,
traicionamos la amistad;
y crecemos sin cimientos
que apuntalen nuestro andar.

Vivimos en la ceguera,
como una roca en el mar;
perdiéndonos mil maneras
de nuestras vidas llenar.

Morimos en tantas guerras,

ignorando lo esencial;

enterrando bajo tierra

nuestro potencial de amar.

Vivimos echando cuentas

de lo que nos va a quedar;

y estamos ante las puertas

de la hora que vendrá.

AÚN TENGO SED

Mis ojos se detienen resecos

mirando, sin mirar, al horizonte.

Mirando al más allá de acá.

Pensando en días de gloria

y en días venideros.

En noches sin final dispuestas a perdernos

o, tal vez, a encontrarnos.

Momentos delirantes

que desnudaban cuerpos

y sinceraban almas.

Momentos imborrables

o, quizás, olvidados,

que el tiempo remolió

como un molino al grano.

Apenas tengo fuerzas

para insuflar el aire,

pero mis ojos gritan

en un último alarde

que aún tengo sed de llanto.

Que aún tengo sed de risas.

Que aún tengo sed de sed.

Que aún tengo sed de vida.

DEBO RESURGIR

Debo resurgir de mis cenizas,

alzarme al viento, sentir la brisa;

es mi deseo más primordial.

Si no es el tiempo de las palabras.

Si ya no quedan en pie batallas;

otros motivos he de buscar.

Acaso un beso, una mirada

de alguna madre desesperada,

la tierra en llamas, un frío mortal.

Pero no es fácil salir a nado

de las entrañas de un mar helado

solo con signos de humanidad.

¡Cómo elevarse sobre las nubes,

si no poseo el brillo que tuve

ni tengo fuerzas para volar!

¡Cómo sabemos cuántos segundos

son necesarios en todo el mundo

para sacarlo del lodazal!

¡Cómo se gana toda una vida

que para muchos está perdida,

incluso antes de comenzar!

¡Cómo podremos cambiar la historia,

girar distinto, voltear la noria,

si no sabemos siquiera amar!

NO TE OLVIDES

No te olvides el abrigo en el casino,

pero sobre todo, amigo,

no te olvides de vivir.

Que la vida no son números enteros;

es agosto y es febrero,

es diciembre y es abril.

No te olvides las gafas en la mesa

ni te creas tú la presa;

no te olvides de vivir.

Que el empeño y el tesón son la despensa;

te darán fuerzas inmensas,

si cuidas tu porvenir.

No te olvides el reloj en el lavabo

ni te veas como un esclavo;

no te olvides de vivir.

Que la vida con cadenas no se vive;

es un astro en su declive

que jamás llegó a salir.

No te olvides el pañuelo en el armario

ni te pongas un sudario;

no te olvides de vivir.

Que la vida acabará siendo nada;

tras la última colada

no habrá prendas que vestir.

No te olvides el llavero en una puerta,

pero sobre todo ¡alerta!;

no te olvides de vivir.

Casi todos ya están fuera del camino;

ese será tu destino,

aprovéchalo hasta el fin.

No te olvides la cartera en la guantera,

y resiste la marea;

no te olvides de vivir.

Que los golpes no detengan tu camino;

ya habrá días de buen vino

y ocasiones de reír.

¡VIVIR! (1987)

Es la vida un segundo incontenible;

un suspiro que el viento se llevará.

Es una breve batalla,

una lágrima en la playa.

Es un canto que olvidamos entonar.

El ayer es un campo desolado;

el mañana, una tierra por labrar.

El presente es un derroche,

una luz en plena noche.

Es todo cuanto podemos conquistar.

El fracaso es un fantasma del que huimos,

sin saber que es un engendro artificial.

Es un invento macabro,

un hachazo contra un árbol.

Un tirano que pisa tu dignidad.

El amor es algo más que un gran deseo

que nos lleva a poseer a los demás.

Es un grito libertario,

sin fronteras ni escenarios.

Es ser libre, sin negar la libertad.

Nadie es dueño de verdades absolutas;

el saber es un continuo razonar.

Si razonas, te equivocas,

aunque parezca algo idiota,

el saber es un constante equivocar.

Lo importante no son siempre cosas serias;

la rutina es una cárcel de cristal.

Hay que regalarse un día,

devorar las utopías.

Convirtamos los sueños en realidad.

Hay que amarse con virtudes y defectos;

de la vida no podemos renegar.

Sumerjámonos en ella,

sin culpar a las estrellas.

Descubramos quiénes somos en verdad.

Ser feliz es en suma lo que cuenta;

los problemas no nos pueden derrotar.

Hay demasiado en juego

para arrojarnos al fuego;

y siempre queda un camino por andar.

IV PARTE

RIMANDO CON TRES HERIDAS (1990-2010)

TÚ Y YO

Tus penas son mis tristezas,

tu alegría, mi canción;

tus saberes, mis certezas,

tus dudas, mi desazón.

Yo sangro por tus heridas,

me aliento con tu ilusión;

y siento, cuando respiras,

como un árbol siente al sol.

Si se acabaran mis días,

más que el fin de mi vivir,

lo que más me dolería

sería sentirte sufrir.

Pues te llevo tan adentro,

es tan mío tu corazón,

que hasta el final de los tiempos

seremos uno, los dos.

Tu fuerza me da firmeza,

tu desánimo, temor;

me crezco con tus grandezas

y me apago sin tu voz.

Tu calma me trae la paz,

tus luchas son mis batallas;

tus besos son como el mar

acariciando mis playas.

Y no son cantos al viento

estas palabras de amor;

es que tiemblan mis cimientos

cuando palpan tu dolor.

Amar como yo te amo,

quizá sea esclavo y pueril;

pero jamás hubo un amo

que haya sido tan feliz.

¡QUÉ ES LO QUE PUEDO DECIR! (1987)

¡Qué es lo que puedo decir
desde tu mágica cumbre;
trono alzado hacia los cielos
que la belleza descubre!
¡Qué es lo que puedo pensar
ante tu ancestral secreto,
con el que atraes a las gentes
que reniegan del desierto!

He penetrado en tu seno
por tu velo verde o blanco.
He dormido en tus silencios,
bajo el negro de tu encanto.
He respirado tu aroma,
ilustre por excelencia,
y he admirado en tus estrellas
lo exiguo de mi existencia.

Oigo un pájaro cantar

en un tono diferente;

y de pronto me sorprende

tu otro rostro, el de la muerte.

¡Qué es lo que puedo decir!,

pues no encuentro las palabras;

quisiera que fuese un sueño

y despertarme en el alba.

El espíritu solidario

de las gentes que te buscan

no merecen el castigo

de aquella muerte tan brusca.

Mas no puedes ser culpable,

en ti no cabe maldad;

preciso justificarte,

más que nunca, con afán.

Porque llenó mi vacío

tu palpitar desbordante.

Porque me diste momentos

en que me sentí gigante.

Porque quien muere en tus brazos,

muere embriagado de vida.

Por eso continuaremos

desafiando tus cimas.

MÁS ALLÁ TE PRESIENTO

Más allá del horizonte
que podemos divisar.
De donde nace la brisa
que complace nuestro andar.
Del color de las flores
que flanquean tu jardín.
De ambos lados del camino,
del río del porvenir.

Más allá de los besos
de una noche invernal.
De unos versos buscando
un poema vital.
De la luz que el ocaso
con sigilo robó.
De la suave caricia,
de una tierna canción.

Más allá de la fragancia

del aire primaveral.

De una hoja desprendida

que septiembre arrastrará.

De la lluvia más fina,

del sol abrasador.

De unos ojos profundos,

del hilo de una voz.

Más allá del abismo

de una noche estelar.

De la inmensa distancia,

del tenue titilar.

Del silbido nostálgico

de un bohemio cantor.

Del vacío imborrable

de un resignado adiós.

Más allá te presiento

con tu dosis de amor.

Aguardando un momento

de un intenso sabor.

Más allá de los vientos,

del eterno temor,

se prepara un encuentro

que anhelamos los dos.

MAÑANA (canción)

Mañana no será igual que ayer.

Las noches sin ti serán más largas.

Abismos infinitos arrastrarán mi ser.

No habrá en el camino ni una sola estrella.

Mañana estaré muerto, aun en plena vida.

Mañana será incierto el curso de mis días.

Mañana se caerá el sol sobre la tierra.

Mañana estallará en mí una intensa guerra.

Mañana empezará una larga agonía.

No me remontarán mis alas mutiladas.

De noche dormiré sin sueños ni utopías.

Por dentro sentiré que no me queda nada.

Mañana no hablaré, no más que con mi sombra.

Mañana no hallaré refugio en tus alforjas.

Mañana volveré abatido a mi lecho.

Mañana abrazaré llorando tu recuerdo.

TU VOZ SE QUEBRÓ

Tu voz se quebró,

como se quiebran los pasos

de aquel caminante que nunca llegó.

Como se quiebran las alas

de un pájaro herido tras una explosión.

Tu luz se apagó,

como se apaga el latido

de un pecho oprimido que apenas latió.

Como se apaga el silbido

de un tren que se lleva todo nuestro amor.

Tu amor naufragó,

como naufraga en los mares

un tenue suspiro que no escucharás.

Como naufragan los sueños

que quedan dormidos cada despertar.

Tu sueño acabó,

como se acaba un poema

que encierra un silencio lleno de dolor.

Como se acaba un recuerdo

que traga el desierto, como acabo yo.

PARA SABER QUE EXISTES

Para saber que existes
no exijo bajo mis pies
una alfombra de ilusiones,
ni la lluvia, ni el saber.

Eres única en el mundo,
mas tan parecida a mí,
que conozco los misterios
que se ocultan tras de ti.

Para saber que existes
no precisas inventar
mil historias de titanes
ni castillos en el mar.

Me basta con que me cuentes
cosas simples del azar;
con palpar tus emociones;
si no las palpo, da igual.

Para saber que existes

no te pido que me des

tu colección de diplomas,

ni millones, ni un carnet.

Me basta con que te muestres

tan desnuda como el sol;

no puede haber condiciones,

si hablamos desde el amor.

Para saber que existes

no necesitas ganar

ni medallas en la guerra

ni títulos de sociedad.

Me basta con que me mires,

con verte al amanecer;

y que aguarden las palabras,

que ya se dirán después.

DETRÁS

Detrás de cada grito hay un silencio
que a veces es más claro que una voz.
El hombre es un pozo de misterios
envuelto por el humo del temor.

Detrás de cada puerta hay una historia
que guarda casi siempre algún adiós.
Se aleja una silueta entre la sombra
que esconderá otra puerta que se abrió.

Detrás de cada huella hay un camino
que lleva a la impotencia o al fervor.
Tuvimos grandes cenas con buen vino,
y cenas que más nadie recordó.

Detrás de cada invierno hay primavera.
Encierra cada hoguera algo helador.
Me abrazo a la esperanza que hoy se crea
y espera, agazapado, el desamor.

Detrás de cada niño aguarda un sueño,

y un sueño duerme en cada corazón;

y cada corazón pone su empeño

en derribar a un ciervo que soñó.

Detrás de este viaje hacia la nada,

si habrá desierto o agua, yo no sé;

pero hoy me lanzo en busca de la playa.

Detrás de cada esquina hay de beber.

SOMOS

Somos polvo de una estrella
que al universo se abrió;
pobre vestigio que ella
ignora que un día parió.

Somos tan solo un segundo
de una larga eternidad;
la gota de un mar profundo
que nadie sabe que está.

Somos los últimos restos
de una lejana explosión;
y puede ser que por esto
causemos tanto dolor.

Somos un punto en la noche
que en breve se extinguirá;
un caminante sin norte
que no sabe a dónde va.

Somos nada y todo al tiempo

para el que nos supo amar;

y trasciende nuestro aliento

a los años que nos dan.

Somos como un día de invierno;

un errante corazón.

Habitantes del infierno.

Simple carne de cañón.

MI REVOLUCIÓN II

Mi revolución

es abrir el alma al mundo exterior;

pararme con calma,

y sentir que hay voces a mi alrededor.

Mi revolución

es un despertarme, un surcar el mar;

ser ese que quise

cuando aún yo era capaz de soñar.

Mi revolución

es nacer por dentro, volver a estallar;

es una quimera

que llevo mil años queriendo alcanzar.

Mi revolución

es vivir lo ajeno como personal;

ser libre y distinto,

sabiendo en el fondo que soy un igual.

Mi revolución

es una utopía que un día no será;

es una manía

que ronda mi mente y no quiere escapar.

Mi revolución

es esa de siempre, la eterna canción;

se llama justicia,

y hoy está perdida en algún rincón.

¡QUÉ FUE!

¡Qué fue de todo aquello
que habitó en el ayer;
de todos esos sueños
que no pudieron ser!

¡Qué fue de lo que hubo
antes de yo nacer;
del que crecer no pudo,
del que tuvo vejez!

¡Cómo puede ausentarse
de repente, sin más,
lo que hasta hoy se mostrase
como un ser inmortal!

¡Cómo puede el silencio
las palabras borrar;
cómo un soplo de viento
puede el sol apagar!

¡Qué fue de tantos miedos,

de quien los ahuyentó;

de los tiempos de hielo,

del timbre de una voz!

¡Qué fue de las promesas

que el aire se llevó;

de los besos de fresa,

del llanto que brotó!

¡Dónde está la esperanza

que un día se perdió;

las noches de venganza

que el tiempo no cobró!

¡Qué traerá el porvenir

cuando hayamos partido!

¿Guardará en un confín

algo de lo que fuimos?

OJALÁ QUE UN DÍA (1984)

Ojalá que un día la gente se rebele y grite no,

se derriben las fronteras e irrumpa de lleno el sol.

Ojalá que un día los niños tengan esa protección

que les conceden las leyes, pero les niega el cañón.

Ojalá que un día el trabajo no sea la razón de ser,

que cesen los malos tratos contra el hombre y la mujer.

Ojalá que un día los viejos no sean fichas de un cajón,

y toda persona sea tratada con distinción.

Ojalá que un día los montes y los mares, a sus pies,

nos ofrezcan la hermosura de su nuevo amanecer.

Ojalá que un día el mundo sea de todas las manos,

manos blancas, negras manos, unidas contra el tirano.

Ojalá que un día la guerra sea una fiera en extinción,

que el nacer no sea el principio de una carrera de horror.

Ojalá que un día podamos mirar al frente y reír.

Ojalá que un día los pueblos decidan su porvenir.

FALSOS AMORES

Hay quien hiere, mientras jura amor eterno;

quien inicia una cruzada por la paz.

Hay quien vuelve el paraíso en un infierno;

quien construye con mentiras su verdad.

Hay quien mira, y lo que mira queda muerto;

quien aclama como a un héroe al que miró.

Hay quien muerde, mientras finge dar un beso,

y no crece en su estrecho corredor.

Hay quien pasa por la vida sin sentirla,

destruyendo cuanto brilla bajo el sol.

Hay quien lanza sus palabras como esquirlas

que se clavan donde habita la ilusión.

Hay quien pone condiciones a su aliento,

y te esquilma cada día el corazón.

Hay quien sufre cuando beben los sedientos,

y disfruta con la sangre que cayó.

Hay quien hace una cadena de un derecho;

quien te oye, pero nunca te escuchó.

Hay quien duerme muy distante, entre tus pechos;

quien se pierde en el destierro que él creó.

Hay quien quema con el hielo de sus labios,

y te hiela con el fuego de su voz.

Hay quien mata abrazándose a un rosario,

y te impone a sus demonios como a un dios.

https://archive.org/details/1-alma-o-metralla

Poemas musicalizados I: Internet Archive

https://zenodo.org/records/18876317

Poemas musicalizados II: Zenodo